

LA COMPOSICIÓN MUSICAL EGABRENSE A TRAVÉS DEL TIEMPO

LUIS BEDMAR ENCINAS
ACADÉMICO NUMERARIO

Excmo. Sr. D. Joaquín Criado Costa, Director de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes.

Ilmo. Sr. D. Ramón Narváez Ceballos, Alcalde de Cabra.

Sr. D. José Fernández Álvarez, Presidente del Centro Filarmónico Egabrense.

Sr. D. José Ariza Campos, Delegado de Cultura.

Ilustre Cuerpo Académico.

Queridos amigos del Centro Filarmónico egabrense y público asistente a este acto.

En primer lugar expreso mi agradecimiento a Don Julián García por sus palabras de presentación, que se deben mucho más a su bondad que a mis méritos.

Con motivo de la celebración del Centenario del Centro Filarmónico Egabrense, y entre la gran cantidad de actos con la que se viene celebrando tan importantes efemérides, la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes recibió de la Directiva de esta entidad la petición de dedicar una de las sesiones a dicha conmemoración en este salón de actos y con la colaboración de quien les habla.

Acepté muy honrado el encargo que me dispongo a cumplir.

El tema de la conferencia es la composición musical egabrense a través del tiempo.

La intención no es abundar en datos sobre la historia de la capilla musical egabrense ni sobre otras vertientes musicales de esta ciudad. Eso lo están haciendo muy bien distintas personas a las que posteriormente me referiré. La intención ha sido recopilar músicas pertenecientes a diferentes épocas para comentarlas y oírlas sonar en esta ocasión, con el necesariamente breve comentario, lo que consecuentemente nos dará una visión de conjunto al final.

Dicho esto paso al tema de la conferencia.

El orden de exposición de materias a seguir es el siguiente:

- a) Noticias sobre los cantos de auroros
- b) Compositores egabrenses del siglo XIX
- c) Compositores egabrenses del siglo XX
- d) Jóvenes compositores egabrenses

Parte de la información que ahora expondré está obtenida de las fuentes siguientes:

“La tradición oral I salvar el legado” y “La tradición oral II pastoradas, zambombas y mochileros” de Antonio Roldán García. Como es sabido complementan ese trabajo cincuenta canciones con música y letra que contaron con la colaboración de José Fernández Álvarez.

Del libro "Aproximación a los compositores egabrenses" de Vicente Rafael Moreno López; del libro El maestro D. José Rodríguez López, de José Fernández Álvarez; de la conferencia que bajo el título "Noticias sobre la música barroca egabrense" pronunció D. Antonio Moreno Hurtado en este mismo lugar y que fue publicada por *El Egabrense*; del trabajo "La capilla de música de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción y Ángeles", de Lourdes Pérez Moral, también publicada por *El Egabrense*; de la valiosa información que obtenida del trabajo de Don Manuel Osuna Bujalance sobre el órgano Barroco de la Asunción y Ángeles.

Me hubiese gustado haber podido trabajar algún ejemplo musical relacionado con los villancicos a los que se refiere Don Antonio Cruz Casado pero no ha sido posible.

También agradezco la gran ayuda que José Fernández me ha prestado enviándome partituras y grabaciones de la mayoría de los compositores incluidos.

Y en el capítulo de agradecimientos no puede quedar atrás el referido al folclore egabrense, pues es conocido de los egabrenses que la obra que me encargó Radio Atalaya con motivo de su 25 aniversario y que lleva por título La fuente del río, está basada en folclore egabrense que en aquella ocasión me facilitó nuestro entrañable amigo Paco Carmona.

Por otra parte, mi obertura cordobesa, como algunos de Vds. conocen, está basada en dos motivos del folclore cordobés, "El Vito" popular de Córdoba y "Son los campos de mi tierra", que es rigurosamente egabrense y está recogido entre los trabajos de Antonio Roldán García.

Todo ello indica que la música, como todos los demás aspectos de la Cultura y del Arte, cuenta en esta ciudad con creadores, intérpretes, investigadores e historiadores que periódicamente van dejando constancia de la rica vida musical egabrense.

A) NOTICIAS SOBRE LOS CANTOS DE AUROROS

De la presentación del libro Danzas de Córdoba, que corrió a cargo de Don Manuel Nieto Cumplido, Canónigo Archivero de la Catedral de Córdoba, después de referirse a distintas canciones o danzas peculiares de pueblos de la provincia de Córdoba, se refiere a "*las danzas del Corpus, con un cuerpo de documentación histórica de carácter excepcional en casi todos los pueblos de la provincia y las originadas en el siglo XVI con motivo de la creación de las cofradías del Santo Rosario transmitidas y pregonadas por sus muñidores como cantos de Aurora*".

Como Vds. saben, las cofradías de la Vera Cruz y Virgen del Rosario fueron creadas en la diócesis cordobesa por el obispo Fray Martín de Córdoba y Mendoza (1578-81). Es de hecho la advocación que tiene un mayor número de pueblos andaluces bajo su protección. (Más de un centenar.)

De las noticias de danzas y música en el Corpus egabrenses en el siglo XVI ya habló en su conferencia Don Antonio Moreno Hurtado. De la presencia de músicas que derivan de la devoción al Santo Rosario nos habla además de la historia, la forma musical y la trayectoria armónica de los Cantos de Auroros, de la que es un buen ejemplo el que tiene grabado el Centro Filarmónico Egabrense.

La presencia en estos cantos de similitudes en lo formal y en lo armónico, si bien con algunas diferencias melódicas, no pasan desapercibidas para los que nos hemos acercado al tema. Lógicamente nos preguntamos como sería aquel impulso que puso al alcance de los pueblos aquel nuevo molde de forma musical sobre el que cada pueblo haría una música parecida pero distinta.

Aunque este estilo se encuentra extendido por toda Andalucía, en las provincias de

Granada y Jaén suelen ser mas afines los aspectos formales que los armónicos.

Cuando se intenta investigar sobre los cantos de auroros se suele uno encontrar con muy diversas opiniones, no siendo raro ver quien los ubica en el siglo XVIII o en fechas que nada tienen que ver con el motivo que impulsó su nacimiento. Otra cuestión es que por distintas razones se hayan dejado de cantar y el trabajo de los investigadores los haya rescatado de la memoria popular como es precisamente el caso egabrense.

Al maestro José Rodríguez se debe el rescate y el embellecimiento de bastante folclore egabrense para distintos grupos musicales, unos formados por él y otros que ya existían, cual es el caso del canto "Hermanos de la Aurora" que interpreta el Centro Filarmónico de esta casa.

El atribuir a las músicas de auroros la misma antigüedad que a las disposiciones del Obispo de Córdoba Fray Martín de Córdoba y Mendoza, podría ser un error, pues estas posiblemente vendrían algo después. Pero insistimos en dos aspectos para considerarlas dentro de la cultura musical del Renacimiento.

1º: La trayectoria armónica de los muchos cantos de auroros, también llamados campanilleros, es frecuente encontrarla en canciones del Renacimiento. Al compararlas comprenderíamos que lo que en principio nos parecen modulaciones entre el modo menor en que suelen estar los cantos de auroros más cercanos y las modulaciones al relativo mayor que se producen en los pequeños puentes existentes en los mismos, dejan de serlo en la armonía modal del Renacimiento ya que toda esa variedad cabe dentro de las trayectorias armónicas de un solo modo.

2º La iglesia debió facilitar una forma poético musical a partir de la cual cada pueblo la continuó a su manera, pues es asombrosa la cantidad de cantos de auroros diferentes entre sí, pero muy semejantes en la forma. Por citar un ejemplo: de Monturque conocemos dos tonadas diferentes de campanilleros. Son diferentes entre sí y diferentes a los de Cabra, pero todos derraman su melodía y su armonía sobre el mismo molde o forma musical, que por otra parte no es utilizada fuera del fin para que fue creada, aunque más adelante nos la encontremos con letra de villancicos o en géneros aflamencados como pueden ser los que grabara la Niña de la Puebla.

En este sentido digamos que el arco melódico de la 1ª frase está en modo menor, si bien en el centro o parte aguda de la misma se produce una modulación que en términos clásicos llamaríamos al relativo mayor a partir de la cual se inicia el descenso melódico y armónico para terminar la frase en modo menor.

La frase, que suele exponerla un solista, es repetida por el coro, a veces con alguna variación. A continuación de la 1ª frase encontramos (en todos los cantos de campanilleros de Andalucía) el llamado puente, que suele comportar en la letra una expresión de ánimo a los cantores. Unida a esta expresión va una modulación al modo mayor relativo que está presente en todos los cantos de auroros de la Subbética y campiña cordobesa. Esta condición modulante del puente de los cantos de auroros no suele darse en los cantos de las provincias de Jaén o Granada. Dichos puentes dan paso a la repetición total o parcial del tema 1º con lo que concluye la música correspondiente a una estrofa de letra completa.

En el caso del ejemplo egabrense, no se produce la modulación al modo mayor en el centro o punto álgido de la frase 1ª y sí se produce ese tipo de modulación en el citado puente musical. Como detalle especial, tienen la peculiaridad de terminar el arco de la frase en modo mayor. Quizá como reminiscencia de la costumbre renacentista de acabar composiciones que están en modo menor con la "picarda" o tercera de picardía. Es decir, con un acorde perfecto mayor.

Finalmente y como prueba de vinculación histórica, digamos que esa peculiar pero

muy extendida manera de armonizarse los cantos de Aurora se encuentran ya en canciones del Renacimiento.

Quiero aclarar que he utilizado deliberadamente terminología derivada del clasicismo musical. En realidad es más precisa la terminología propia del Renacimiento en la que se considera que todo el contenido armónico de una estrofa o copla está en un solo modo que integra en un solo concepto todas las sonoridades de acordes mayores y menores posibles de formar con todos los grados de la escala modal correspondiente.

Cuando abrimos nuestra mirada a la historia musical de esta ciudad, nos encontramos con documentos que verifican más de cuatrocientos años de realizaciones musicales, aunque las partituras pertenecientes al Renacimiento, que supuestamente estaban en los manuscritos que hubo en la parroquia de la Asunción y Ángeles, se hayan perdido con la desaparición de esos manuscritos.

Recordamos aquí, que, gran parte de la polifonía renacentista que se interpretaba en las catedrales y templos importantes estaba escrita sobre grandes manuscritos que se colocaban en el facistol.

En estos libros leían cantores y músicos que interpretaban también las partes de las voces. De aquí la extendida y falsa creencia de que la citada música se interpretaba solo "a capella" ya que en los archivos no se encontraban partichelas escritas para los instrumentistas, que en aquella época solían limitarse a sacabuches, chirimías flautas y alguno más según los casos.

El precioso libro sobre Poesía Lírica y Cancionero Musical de Juan del Encina de Royston Oscar Jones y Carolyn Lee, incluye en sus páginas 57 y 58 normas sobre las distintas maneras de emplear los instrumentos en interpretaciones corales de la época.

A esta normativa en la que impera el gusto por la variedad, habría que sumarle el concepto de necesidad, para lo que recorro a la cita que Don Rafael Vázquez Lesmes hace en su trabajo sobre *"La capilla de la catedral cordobesa"* en cuya página 118 dice que *"Ante la gravedad que representaba para una catedral quedar privada de su capilla de voces consideradas como imprescindibles, se acudió al subterfugio o, si se quiere, sucedáneo, de reemplazarlas por instrumentos que cubrieran de alguna forma esta deficiencia."*

Del artículo publicado en "El Egabrense" de Lourdes Pérez Moral entresacamos los datos siguientes. *"La génesis de la capilla de música de la iglesia parroquial de la Asunción y Ángeles de Cabra, a pesar de las vagas noticias sobre la misma, hunde sus raíces en la segunda mitad de la centuria del quinientos."*

No podemos olvidar que el siglo XVI es el siglo de oro de la música española. Ni que en la catedral de Córdoba se encuentran gran número de manuscritos monódicos y polifónicos, lo que hacen suponer que la influencia musical de este uso, también alcanzaría la vida musical egabrense habida cuenta de las relaciones de la catedral de Córdoba con la iglesia egabrense.

Tenemos noticias del inventario de la parroquia de Asunción y Ángeles. En 1849, en el apartado correspondiente a misales y libros, constan *"Veinte y tres libros grandes de coro, con las hojas de pergamino forradas en baquetas con sus corchetes de hierro y ribete de lo mismo, con clavos labrados de metal"*, de lo que deducimos que en Cabra debió practicarse en el siglo XVI y XVII el estilo polifónico correspondiente al Renacimiento.

En nuestras dos breves visitas al archivo parroquial de la Asunción y Ángeles, no encontramos polifonía renacentista, pero sí encontramos un archivo bien organizado con las partituras guardadas en cajas de las que fotografiamos tres obras. Una lleva el título de *Meditación* y es de autor anónimo. Interesados por música de autores egabrenses

obtuvimos una obra de José Blanco y otra de Juan Cruz y Abad que hoy mostramos a Vds.

Estos ejemplos nos obligan a dar un salto en la historia para encontrar partituras que poner en sonido para esta ocasión. Si bien la presencia del importante órgano barroco de la Asunción y Ángeles nos hace pensar en el uso de la música barroca que se interpretara en dicha iglesia, podemos decir que las armonías usadas en las composiciones que hemos preparado son ya plenamente clásicas aunque aisladamente se perciban expresiones anteriores propias del barroco musical o posteriores, de carácter romántico, como podremos comprobar más adelante. Con esto nos situamos ya en el capítulo b que se refiere a

B) COMPOSITORES EGABRENSES DEL SIGLO XIX

Con el organista Don Manuel Hidalgo y Aguilar que ejerce entre 1799 y 1827 podemos decir que empiezan los organistas del siglo XIX.

Otro tanto tenemos que decir de Don Francisco García, que ejerció de 1827 a 1845.

Y con esto pasamos a la cita de compositores egabrenses a cuya música del siglo XIX hemos tenido acceso.

Quiero expresar aquí mi agradecimiento a la manera en que fuimos atendidos por la Doña Lourdes Pérez Moral y D. Zacarías Romero Arroyo, en las visitas hechas al archivo para obtener ejemplos musicales que mostrar en esta conferencia.

Al hablar a Doña Lourdes de nuestra intención de hallar repertorio de compositores egabrenses, nos facilitó cajas en las que se encontraban obras de José Blanco y de Juan Cruz y Abad.

Fotografiadas una obra de cada uno de los mencionados compositores y posteriormente elaboradas para su posible sonorización nos ha permitido poder mostrarles a Vds. los ejemplos correspondientes.

JOSÉ BLANCO

José Blanco no figura en la lista de organistas de la Parroquia de Asunción y Ángeles, aunque sí figuran testimonios de actuaciones suyas así como composiciones musicales. En cuanto a referencias de sus actuaciones, Doña Lourdes López Moral nos dice que “Blanco actuó en la función extraordinaria del 8 de Septiembre (onomástica de María Santísima de la Sierra, Patrona de Cabra), como organista los años 1827, 1830, 1831, 1832 y 1836.

Como un ejemplo de su música hemos tomado la primera parte del *Acompañamiento de las misas a Dúo y a Tres por don José Blanco. También se lee en la portada Repertorio propiedad de la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción y Ángeles, copiada por Rafael Muñoz el 28 de Marzo de 1888.*

La música de José Blanco debió ser muy apreciada, lo que prueba el hecho de que medio siglo después siga siendo conocida y se copie su acompañamiento para ser interpretado sin las voces. En la carpeta en que encontramos esta partitura no había ningún papel de voces. Creemos que se trata de uno de los muchos ejemplos que se dan en la historia de la música cuando el interés de una parte de la obra rebasa la intención del motivo para el que fue escrita y adquiere vida independiente de la obra a que pertenece.

He grabado la parte correspondiente al Kyrie de dicho acompañamiento.

Es curioso observar como diversas músicas encontradas en el citado archivo

egabrense, inclusive en páginas de composiciones de misas como es el caso que nos ocupa, llevan el espíritu de la música procesional. Un rasgo, junto al uso de la tonalidad clásica, que van a darse posteriormente en la mayoría de los compositores egabrenses hasta nuestros días.

JUAN CRUZ Y ABAD.

Fue organista de la parroquia de Asunción y Ángeles entre 1845 y 1884, siendo obispo de Córdoba primero Don Joaquín Tarancón y Morón y después Don Juan Alfonso Alburquerque. Estos son los únicos datos que conozco de este organista compositor tomados de la lista de organistas que relata Don Manuel Osuna Bujalance en el proyecto de restauración del órgano de Octubre de 1979.

El trabajo que presenta Don Manuel es sumamente interesante, pues con independencia del fin para el que lo escribió, y con independencia de la fecha en que se construyó el órgano (1756-1759) aporta una relación de doce organistas que ejercen desde 1580 hasta 1845 en que toma posesión Don Juan Cruz y Abad.

Estamos muy contentos de poder ofrecerles a Vds. como en el caso anterior una obra desconocida, que nos muestra un compositor de densa formación a juzgar por los recursos que emplea y cómo los emplea. Su música es profunda y dramática, con pleno dominio para arrancarle a los recursos armónicos del clasicismo sensaciones emotivas más cercanas al romanticismo. No es una marcha de procesión, sino un motete para el Corpus Christi. Sin embargo nos recuerda el estilo procesional, como hemos dicho anteriormente.

El siguiente organista y compositor que figura en la lista referida y que sucede al anterior, es Don José Leandro Pascual Pina, que ejerce desde 1884 hasta 1914. Se conocen en Cabra obras suyas como la Plegaria a la Santísima Virgen, interpretada con ocasión de la citada conferencia de don Antonio Moreno Hurtado. La partitura de la mencionada obra comporta un valioso antecedente de la costumbre de dedicar a la Virgen composiciones que en todos los casos constituyen cimas en la obra compositiva diversos autores, aparte de que sin ser iguales ni constituir imitaciones unas de otras, sí que emplean similitudes en las texturas, desarrollo armónico y en mantener la citada sensación de música procesional a la que ya nos hemos referido. Nosotros hemos preferido sonorizar su Himno a Santa Cecilia tan conocido de los egabrenses.

Digamos también que con él termina la alusión a organistas compositores del siglo XIX, y empiezan los del siglo XX. Oigamos del Maestro Don José Leandro Pascual y Pina su Himno a Santa Cecilia.

C) COMPOSITORES EGABRENSES A PARTIR DEL MAESTRO FRANCISCO MORAL LEÓN.

Dice Vicente Rafael Moreno López en su libro "Aproximación a los compositores egabrenses, que *“la Iglesia y el Ejército, fueron los que influyeron en la vida del Maestro Moral León y los que determinaron su camino hacia la práctica de ese arte como profesión”*. También dice Vicente Rafael que amplía conocimientos de Armonía con D. José Leandro Pascual Pina.

Creemos que a partir del Maestro Moral la composición musical egabrense contará con el magisterio de este compositor que transmitirá su escuela con independencia de sus otros valores como impulsor y creador de distintas formaciones musicales. A él se debió la creación de la banda infantil de las escuelas del Ave maría y el Centro

Filarmónico Egabrense. Un buen ejemplo de su escuela lo tenemos en el maestro José Rodríguez López.

Entre la abundante producción musical de Don Francisco Moral León figuran las siguientes obras, muchas vinculadas a la vida egabrense como: *Himno de las romerías*, con letra del Padre Pedrosa; *Oración a María*, con letra de Fray Manuel Flores Leña, *San Juan Bosco I* y *San Juan Bosco II*, pasodobles dedicados a la Banda del Ave María; *Pepita Jiménez*, grabado en disco por la Casa Odeón; la habanera *María Teresa* y dos pasodobles titulados *Thales* y *Fortaleza*. Especialmente querida por los egabrenses es *Cofradías Egabrenses*.

Cada una de sus composiciones suele tener su interesante historia particular de la que nos da cuenta en su libro *Aproximación a los compositores egabrenses*, Vicente Rafael Moreno López. Nosotros sentimos no disponer de tiempo para comunicárselas a Vds. Nos hemos inclinado por *Oración a María* en versión del Centro Filarmónico Egabrense con Manuel Molina al órgano y José Luis Arroyo en la dirección, como obra a analizar.

Esta composición está escrita para tiple, coro de hombres, órgano o armonio; aunque la partitura parece más acta para ser tocada en piano.

En lo formal utiliza el esquema A, B,b, y A desarrollado, característico del lied romántico, y en el aspecto armónico utiliza armonía disuelta en los temas A, cambiando en el tema B tanto el tratamiento de la textura, con cuyo nuevo ritmo y evolución modulante profundiza en la expresión dramático-religiosa que culmina en el compás 52 en el que se usa el acorde de séptima disminuida consecuencia de una resolución cromática del acorde que le precede, recurso este muy utilizado en las vertientes dramáticas de la música romántica.

Nosotros hicimos una versión para orquesta de esta composición que queda grabada en el CD, pero que no vamos a utilizar para darle paso con todo honor y derecho a la versión realizada por el Centro Filarmónico Egabrense con Manuel Molina al órgano y bajo la dirección de José Luis Arroyo.

JOSÉ RODRÍGUEZ LÓPEZ (1913-1995).

Tuvimos la suerte de conocer y tratar al Maestro Rodríguez, de participar de su trato amable y cercano, y de comprobar que su maestría prodigada sobre las agrupaciones que dirigía conseguía éxitos a las mismas.

Desde el Conservatorio de Música adonde acudía con sus alumnos o desde la Banda Municipal de Córdoba, en donde también nos visitó en alguna ocasión, pudimos comprender que en él había además del Maestro, un apóstol de la música por excelencia.

La lectura del libro *El Maestro don José Rodríguez López*, ensayo biográfico de José Rodríguez Álvarez, aporta tal caudal información que hace sentir la necesidad de repetirla. Por otra parte, ¿qué puedo yo decir del Maestro Rodríguez que todos los egabrenses no conozcan? Tal vez, que es para mí un alto honor mencionarlo y recordarlo con extremado respeto y cariño.

Mas el tema de la conferencia me obliga a seguir. El objetivo es dar una pincelada de lo creemos que ha sido la composición musical en esta ciudad, y eso por breve que se quiera ser no nos deja tiempo para atender otros horizontes.

Es por eso que paso citar la relación de composiciones del maestro Rodríguez con las que retrató infinidad de momentos de la vida egabrense. También aquí como en el caso del Maestro Moral, casi todas llevan consigo una pequeña historia que relata en su libro Pepe Fernández.

Forman parte de su obra:

La casita blanca
Mírame a la cara
Te prometo ser cautiva
¡Despierta sierrita!
Carmeli
Himno a la bandera de la virgen
Himno al c. p. "Ángel Cruz Rueda"
Himno al club deportivo egabrense
Himno a la hermandad del rocío
Moriles
Divino cordero
Cristo del perdón
Virgen del Socorro
Martirio
Virgen de Piedra
Habanera-tango
Gabota
Veteranos y educandos
¡Viva mi pueblo!
Villa Pelón
El padre Miguel
Viva el centro
Mayo en su reja
El tío de las piñas
El balcón de Andalucía
El niño "Dani"
Loquita "perdía"
"Solera oro"
El cartellano
¡¡Aquellos cantares...
Fernando Tortosa
Paco González
¡¡No llores madre!!
Amorosa madre
Flor del jardinito
Susana
Gloria a Dios
Gloria, aleluya
Luz divina
Marcha nupcial
Padre nuestro
Ave María
Stabat Mater.

En relación con lo que nos comunica Pepe Fernández sobre los estudios que no cursó el Maestro Rodríguez en conservatorios, recuerdo que una forma de estudiar de muchos compositores era mediante el análisis de las obras de compositores que les

habían precedido. El resultado del análisis en torno a la obra del Maestro Rodríguez da como respuesta que utilizó la armonía clásica hasta los mismos límites que cualquiera de los compositores que le precedieron, técnica que supo acomodar a los distintos géneros que cultivó consiguiendo con ello hacer obras bellas al mismo tiempo que cercanas. Podríamos decir que su música y su carácter bondadoso y amable iban indisolublemente unidos. Sírvanos de ejemplo la audición de “Amorosa Madre” interpretada por este Centro Filarmónico, con Manuel Molina al órgano y la Dirección de José Luis Arroyo.

JUAN LÓPEZ CABALLERO.

Pasamos a ocuparnos de otro de los compositores egabrenses que ha sido muy importante. Su música ha sido muy conocida fuera de su ciudad natal por razones que seguidamente comentamos.

Nos referimos a Juan López Caballero del cual tengo gratísimos recuerdos. En Córdoba era frecuente oír hablar de él con admiración, bien porque lo habían oído tocar el órgano en los salesianos o en la Real Colegiata de San Hipólito, o por que sus obras se habían hecho famosas. Yo conocí algunas de sus obras antes de conocerlo a él. Cualquiera de las personas que le tuvieron como compañero seminarista se refieren a él siempre con cariño y admiración. Con cariño a su persona y admiración a sus muchas cualidades como músico.

La música de Juan que primeramente llegó a nuestras manos fueron sus *Tres cantigas a la Virgen María*. Las tres son ejemplos de maestría absoluta tanto en la claridad y redondez del fraseo como en la armonía con que envuelve las melodías. Quizá el hecho de que no se hayan interpretado más por los coros en general se deba a que dichas cantigas están escritas para coro de voces iguales. Las composiciones escritas para esta formación dan los lógicos problemas para su interpretación por coros de voces mixtas si no se hace la necesaria transcripción. Eso es lo que hemos hecho nosotros con la cantiga *Ruega por nosotros* que escucharemos en esta ocasión.

Pero quedaría muy incompleta esta información si no nos referimos a algo más de su vida y de su obra. Lo hacemos de la mano de Vicente Rafael Moreno López, de cuyo libro *Aproximación a los compositores egabrenses* entresacamos la siguiente información:

Había nacido en 1928 ingresando a los diez años en el Seminario Conciliar de San Pelagio de Córdoba en el que permanece nueve años cursando estudios eclesiásticos y de música. Decide dejar los estudios eclesiásticos y vuelve a Cabra en cuya época compone sus primeras obras. Una de estas fue el *Himno a la Santísima Virgen de Araceli* con el que fue premiado.

Otras obras suyas son:

Virgencita de Sierra Morena. Pasodoble Canción.

Pero no llores Villancico. (1056)

Lirio más puro que el azul del Cielo.

Virgen de la Sierra, canción de Romería,

La Hoguera del Amor, Canción de Romería.

Himno Popular, de las peregrinaciones al Santuario de la Virgen de Araceli en Lucena.

Las Tres cantigas a la Virgen María que citamos al principio constan de

*Tu amor, Virgen María
Ruega por nosotros y
Virgen hermosa, María.*

Juan López Caballero, egabrense y músico de excepción, merece un lugar importante en la nómina de compositores de este pueblo. Por eso lo traemos hoy aquí.

Con Juan López Caballero termina la alusión a compositores cuya música y espíritu sigue vivo, pero que ya no están entre nosotros.

Pasemos ahora a referirnos a compositores que siguen sumando sus obras a la historia de la música egabrense, algunos muy jóvenes, otros no tanto, pero cuyas composiciones merecen ser valoradas.

MANUEL GONZÁLEZ RUBIO.

Manuel González Rubio (1968) es Director de la Banda Municipal de Cabra y Profesor Numerario del Conservatorio de Música egabrense. Ha destacado como solista de clarinete interpretando en diferentes conjuntos de música de Cámara así como en conciertos para clarinete y orquesta en los que ha asumido el papel de solista.

Ha pertenecido al cuadro artístico del Centro Filarmónico Egabrense el cual le concede el Premio Francisco Moral León.

Como amante a la Semana Santa ha compuesto diferentes marchas procesionales dedicadas a cofradías egabrenses entre las que podemos citar:

Jesús Nazareno, Cristo de la Columna, Soledad, Getsemaní, Santísima Veracruz, Virgen del Mayor Dolor, San Rodrigo, Música de capilla al Santísimo Cristo del Socorro, al Señor de la Humildad y a Nuestra Señora de la Esperanza.

Compuso el himno para San Rodrigo Mártir.

Con motivo de la Coronación Pontificia de la Virgen de la Sierra, compone un himno con letra de Vicente Rafael Moreno López.

MANUEL AGUILAR ARANDA

Además de músico es un conocido pintor egabrense. Entresacamos de su amplio currículum musical los siguientes datos:

Nace en Cabra y empieza a estudiar Solfeo y Trompa con el que después será su amigo el Maestro José Rodríguez López e ingresa en la Banda de Música y en el Centro Filarmónico Egabrense con el que actuó como trompa solista, y participando también como bandurria 1ª. Concurrió a los certámenes de Valencia y Logroño en los que esta agrupación obtuvo premios importantes. Terminó el grado elemental en el Conservatorio y empezó a impartir clases en la Banda de Música cuya labor ejerció más de 20 años, matriculándose de Saxofón para poder atender también a alumnos de viento madera. Fue nombrado también Director Adjunto de dicha banda de la que llegó a ser Presidente. Mas tarde dimitió por razones de trabajo.

En 1988 formó un coro en la Iglesia de Asunción y Ángeles que funcionó en distintas ocasiones acompañado de instrumentos de viento para los que realizaba las oportunas instrumentaciones, función que también ejerció con diversas agrupaciones a las que perteneció.

De su obra musical citamos un grupo de marchas procesionales que llevan los títulos siguientes:

*Sentir cofrade,
Madre de la Piedad,
Reina del Santísimo Rosario,
A Jesús de las necesidades,
Virgen del Calvario,
Aniversario de Pasión en Cabra
Cristo en el Santo Sepulcro
Esperanza, Madre de Cuevas.*

Ha tenido éxitos diversos con sus marchas procesionales y de estos le generan encargos que le hacen concebir proyectos de futuro.

En 1992 y a raíz de la Guerra del Golfo, compuso una obra con letra y música suya titulada *Una Canción de Paz*.

ALFONSO FERNÁNDEZ ARANDA.

Nació en 1978 en Cabra Se inició en el mundo de la música con su abuela Rosa Fernández Arroyo, pianista y maestra egabrense. A la edad de 8 años se matriculó en el Conservatorio Elemental de Música de Cabra y fue su primer maestro José García Moreno. Desde niño procuró desarrollar su capacidad creativa, que es lo que caracteriza su vida musical. Terminados sus estudios de grado elemental se matricula en el Conservatorio de música de Córdoba en el que cursa el Grado Medio y Superior de Piano.

En 1998, a la edad de 19 años compone por encargo la marcha procesional “Purísima Sangre” para una cofradía de Onteniente (Valencia). Un año más tarde compone su Misa de Capilla dedicada al Cristo de la Expiración de Cabra.

Como pianista del Coro Flamenco Nuestro Padre Jesús Nazareno de Cabra, compuso en el año 1997 una Plegaria dedicada a la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Amarrado a la Columna y Azotes.

A lo largo de su vida musical ha realizado diversos arreglos a piezas, plegarias y obras musicales. En el año 2001 comenzó a desarrollar el estilo que denomina “Piano de Pasión” y que consiste en adaptar para piano marchas procesionales de banda de música, Agrupación Musical y Banda de Tambores y Cornetas, considerándose autodidacta en este género, llegando a conseguir el montaje de aproximadamente 40 marchas procesionales hasta la actualidad. En el año 2005 compuso una Marcha procesional para Banda de Tambores y Cornetas dedicada a la Real y Franciscana Hermandad del Lavatorio de Cabra cuyo nombre es “Amor Fraternal”.

En este año ha grabado su primer trabajo discográfico a piano y guitarra titulado “Recuerdos de Primavera”, y que está compuesto de Marchas procesionales que él mismo ha adaptado al estilo Piano de Pasión, que fue financiado por la Delegación de Cultura del Ilmo. Ayuntamiento de Cabra, y que fue presentado precisamente en este el Centro Filarmónico Egabrense, en la Cuaresma de este año.

Como pianista ha realizado distintos conciertos en esta localidad, así como también en Córdoba y en localidades cercanas. Ha participado en recitales poéticos y acompañado en alguna ocasión al Coro del Centro Filarmónico Egabrense., así como ha adaptado también diversos palos del estilo flamenco para ser interpretados al piano.

CECILIA DE LOS ÁNGELES FERNÁNDEZ ESPINAR.

Nace en 1989. Comienza sus estudios musicales de la mano de sus padres. Cursa el grado elemental de música en la especialidad de Guitarra en el Conservatorio Elemental de Cabra. El primer curso de Grado Medio lo realiza en el Conservatorio Profesional de Córdoba y los posteriores hasta el 6º en el Conservatorio Profesional de Música de Lucena, con el profesor Antonio Carrillo.

Sus profesores de Armonía y Fundamentos de Composición han sido Sergio Lasuén y Alberto de Paz.

Desde 1998 simultanea sus estudios con su pertenencia a la orquesta de plectro del Centro Filarmónico Egabrense en la que participa con la guitarra primero y con el laúd después. Es también componente del Grupo de cuerda pulsada "Tremolo" del "Ensamble de Guitarras del Centro Filarmónico Egabrense" y del grupo "Con Aires Egabrenses", formación local dedicada a la recuperación de la música popular.

Ha participado en varios cursos dedicados a la Guitarra habiendo obtenido un Segundo Premio a uno de ellos.

Ha ofrecido varios recitales de guitarra y ha colaborado en distintos actos organizados por la Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Cabra.

Entre lo que conocemos de su obra figura el Cuarteto para Cuerdas nº 1, la Invención para piano nº 1 y Juego de Niños.

Con motivo del Centenario del Centro Filarmónico Egabrense, ha colaborado con la composición de una obra musical para plectros que lleva por título.

RAFAEL SABARIEGO PADILLO

Nace en 1990. Es el compositor egabrense más joven del que tenemos noticias, razón por la que le ha correspondido ser el último del que nos ocupemos.

Comienza sus estudios en el Conservatorio Elemental de Cabra con Beatriz Aguilera, en 3º de Elemental con Rafael Jurado y actualmente con Fernando Chicano en el presente curso de 5º de Grado Medio. Estudia Armonía con Sergio Lasuén y ha recibido lecciones magistrales de Antonio Sánchez Lucena, Catedrático de Piano del Conservatorio de Granada.

Algunas de sus composiciones son "Mater Misericordiae", "Domine Jesu-Christe", "Ten piedad, Dios mío", y "Nuestra Señora de la Aurora".

Con esta composición observamos hasta donde llega la constante a la que aludimos en un principio referida al sentimiento religioso presente en todas las generaciones de compositores egabrenses contagiados por la devoción a la Virgen y consecuentemente a otras advocaciones, en las que se percibe con frecuencia el carácter procesional aunque se trate de música compuesta con finalidades distintas. Recordemos que esta sensación la hemos podido comprobar desde los primeros compositores con los que empezamos hasta este joven entusiasta continuador de la tradición religiosa que tanto honra a esta noble ciudad.

RESUMEN

Paso a recordar a manera de resumen cómo en este tiempo que ha abarcado dos siglos de música, todos los compositores se han movido dentro de la tonalidad clásica y con un uso de elementos de este estilo muy similar en unos y otros.

No olvidemos que la tonalidad clásica ya está presente en el Barroco Musical aun

cuando teóricamente se definirá mas tarde. Por lo tanto llevamos alrededor de tres siglos en que la tonalidad clásica viene imperando si bien ha coexistido con el impresionismo, con toda la gama de atonalidad, bitonalidad, politonalidad etc., con el dodecafonismo, con el expresionismo, con los procedimientos electroacústicos, etc. Aquí repito lo que he expresado en otras ocasiones. Una garantía del valor de los distintos sistemas musicales es la permanencia en el tiempo de los mismos.

Es también cierto que la música como todo arte tiene que evolucionar y de hecho ha evolucionado. A mi parecer la evolución no siempre ha ido por caminos acertados y de aquí la resistencia no solamente del público, sino de grandes compositores como Falla. Como es sabido aceptó y utilizó discretamente sonoridades derivadas del impresionismo. No así del Dodecafonismo ni de otros sistemas coetáneos. Gracias al espíritu selectivo de Falla hoy contamos con ese compositor tan altamente representativo. No lo es menos Turina cuya obra creo que todavía no se conoce lo suficiente.

En la necesidad de avanzar creo que todos estamos de acuerdo y muchos hemos hecho nuestros esfuerzos en esa línea. Recuerdo al respecto la Sinfonía Plectral escrita con motivo del 75 aniversario del Centro Filarmónico. Pero el camino de ese avance creemos que debe contar con la capacidad de asimilación del ser humano.

El tema debe quedar aquí. No me importaría continuarlo en tertulia con los mismos compositores o con público interesado. Pero por hoy el tiempo está mas que agotado. Muchas gracias.